

Medio	El Mercurio
Fecha	7-08-2010
Mención	Habla Ignacio Álvarez, académico y director de Pedagogía en Lengua castellana y comunicación. Se refiere a la tragedia que viven los mineros en el norte desde el libro que escribió en 2008 "Baldomero Lillo. Obra Completa" Ediciones UAH.

Testimonio de Hernán Rivera: Una mirada desde la literatura al drama minero del norte

Las condiciones de seguridad descritas por Baldomero Lillo vuelven al debate.

PABLO REED y CONSTANZA ROJAS

Completamente informado de lo ocurrido en la Tercera Región estaba ayer, en Costa Rica, el escritor Hernán Rivera Letelier, quien trabajó en las salitreras en su juventud.

Por eso, partió por mandar el saludo de un "ex minero" a los familiares de los trabajadores.

Su experiencia de la dura vida de los mineros fue en los yacimientos a tajo abierto de las salitreras, donde el mayor riesgo estaba en las explosiones.

Antes de saber el resultado del rescate, dijo —conociendo el carácter de los mineros— que si estaban vivos tenían muchas posibilidades de sobrevivir. "Sé como son. Se están dando ánimo y no se van a echar a morir. Van a saber cómo sobrevivir".

Recordando las condiciones de los mineros del carbón descritas por Baldomero Lillo, Rivera comentó que éstas no habían cambiado mucho. "En las minas chicas trabajan en condiciones de la Edad de Piedra. Hace falta más fiscalización", dijo. Agregó que las medidas de seguridad no sirven mucho ahora y que tendrían que haberse implementado antes.

En términos similares se ex-

presó Ignacio Álvarez, quien junto a Hugo Bello Maldonado publicó en 2008 la edición crítica "Baldomero Lillo. Obra completa" (U. Alberto Hurtado). "Tal como en 1904, cuando se publicó 'Subterra', este accidente pareciera estar relacionado con la inversión en seguridad, que sería insuficiente. En 'El chiflón del diablo' se habla casi de los mismos problemas que hay en esta mina, según lo que ha salido en la prensa: es el viejo dilema entre cuánto cuesta hacer la extracción de forma segura, y cómo ahorrar".

Álvarez recuerda que Lillo le dio dos significados a estos accidentes. "En 'El chiflón del diablo', por ejemplo, la responsabilidad es de los dueños de la mina, mientras en otros cuentos, como 'Juan Fariña', la destrucción es una venganza ciega de los obreros".

Y Camilo Marks, quien hizo el prólogo de "Baldomero Lillo, obra reunida", editada en abril de este año por RIL, comenta: "El trabajo en las minas es muy importante para la literatura chilena. También lo registraron Baltazar Castro, Óscar Castro y Manuel Rojas, entre otros. Es un tema recurrente en la novela nacional, especialmente en la primera mitad del siglo XX".

EL PIONERO

Baldomero Lillo nació en Lota en 1867. Trabajó en una pulpería de un establecimiento minero. Viajó a Santiago en 1898. Su primer libro de cuentos, "Subterra", de 1904, es el que concentra su experiencia de la vida minera.